

INNOVACIÓN

Bioklima Nature: aislantes naturales para la construcción

La empresa ha desarrollado un sistema único de rehabilitación de fachadas a base de fibra de madera



Iñigo Puncel Arandigoien, gerente de Bioklima Nature.

CEDIDA

Bioklima Nature es una empresa dedicada a la fabricación de aislantes naturales para la construcción realizados a partir de lana de oveja, cáñamo y fibra de madera. Con esta última materia como elemento principal, la empresa ha desarrollado un sistema único de rehabilitación de fachadas que incluye desde el estudio previo de ahorro energético hasta la ejecución de obra. Iñigo Puncel Arandigoien, gerente de Bioklima Nature, explica las líneas de trabajo de la empresa.

- Tengo entendido que Bioklima Nature es pionera incluso a nivel estatal en la aplicación de materiales de origen natural en la construcción, ¿de qué materiales hablamos?

En Bioklima Nature somos pioneros en la fabricación de aislantes de fibras naturales. Bajo la marca AislaNat, fabricamos y comercializamos aislante de lana de oveja y aislante de fibra de cáñamo. También distribuimos a nivel nacional paneles

aislantes de fibra de madera bajo la marca Fibris.

Nos hemos especializado en ofrecer soluciones a los problemas de envolvente térmico utilizando un sistema compuesto por materiales naturales: BKN System. Además, este sistema presenta muchas ventajas en la rehabilitación de fachadas.

- ¿Cuáles son esas ventajas?

Es un sistema, compuesto sobre todo por fibra de madera, que aplicado a la rehabilitación de fachadas, proporciona un ahorro de hasta el 40% en la energía consumida por un edificio.

- ¿Qué aporta el sistema BKN frente a otros sistemas de rehabilitación de fachadas?

Se trata de un sistema que utiliza materiales naturales, aísla tanto del frío como del calor, es transpirable, regula la humedad en la vivienda y su proceso de fabricación tiene las menores cotas de emisión de CO₂ de todos los sistemas de rehabilitación de fachadas.

Construcción sostenible: racionalizar, conservar y mejorar

La sostenibilidad medioambiental se ha convertido en un criterio imprescindible en el sector de la construcción

CLAVES

La construcción es una de las actividades económicas con mayor impacto ambiental. Según el Consejo de la Construcción Verde (asociación nacional de constructoras que trabaja para promover edificios medioambientalmente responsables, rentables y saludables) los edificios y viviendas son los responsables del 36% del uso total de la energía, del 65% del consumo de electricidad, del 30% del uso de materias primas, del 30% de los residuos que van al vertedero o del 12% del uso del agua potable. Estos datos conducen a la deducción de la escasa conciencia ecológica que, tradicionalmente, ha movido a este sector.

Sin embargo, en los últimos años esta tendencia está remitiendo. Protocolos internacionales, como la Carta de Aalborg firmada en la Conferencia Europea de Ciudades y Pueblos Sostenibles (Dinamarca, 1994), el Convenio sobre el Cambio Climático (Kioto, 1997) o la reciente cumbre de Copenhague, confirman una preocupación de los estados hacia la temática medioambiental. Pero, más allá de las palabras reflejadas en elaborados discursos (que muchas veces quedan en un conjunto de buenas intenciones), actualmente se da una apuesta real que se refleja en un cambio de actitud encaminado a la conservación del medioambiente. En este contexto se sitúa la construcción sostenible.

De este modo, esta tendencia constructiva se refiere a aquella que tiene un especial respeto y compromiso con el medioambiente e implica el uso eficiente de la energía, agua, recursos y materiales no perjudiciales para el entorno. Asimismo, aboga por el respeto a la salud de los usuarios y se dirige hacia una reducción del impacto medioambiental. Por ello, no sólo se centra en una adecuada elección de materiales y procesos constructivos, sino que su acción tiene que estar contextualizada en el entorno urbano, algo que tiene su reflejo en la planificación del comportamiento social y de los hábitos de conducta.

Así pues, esta industria del



ARCHIVO

La construcción sostenible trata de reducir el impacto medioambiental a través del uso de materiales renovables.

ecodesarrollo va más allá de la creación de espacios habitables, pues conlleva una reflexión responsable en la manera de pensarlos, levantarlos y emplearlos. Para conseguir este objetivo, es necesario analizar todo el ciclo vital del edificio, desde su diseño arquitectónico hasta su destrucción (momento en el que sus materiales deberán ser reutilizados o reciclados).

Minimizar el impacto

El impacto medioambiental de la construcción comienza en el momento en que se idea una edificación y se analizan los materiales que se emplearán en su construcción. Estos necesitan una cantidad mínima de energía, tanto para su producción como en su instalación y posterior manejo. Asimismo, en este proceso se generan residuos y se emiten sustancias contaminantes, algo que se tendrá que tener en cuenta. Por ello, se han establecido una serie de criterios que ayudan a minimizar este impacto medioambiental:

- Reutilizar, siempre que sea posible y donde resulte razonable, edificios preexistentes manteniendo elementos aprovechables para la edificación del nuevo inmueble. No obstante, este factor sólo puede tenerse en cuenta en caso de rehabilitaciones o reurbanizaciones.

- Recuperar o reciclar los residuos generados durante la

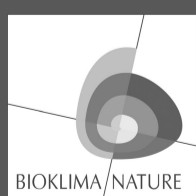
construcción.

- Elegir materiales renovables, como el corcho, el vinilo o el bambú, para aquellas zonas que así lo permitan.

- Exigir que la madera empleada proceda de bosques certificados como explotaciones sostenibles.

- Elegir pinturas, imprimaciones, moquetas, adhesivos, aislantes o maderas elaboradas con compuestos orgánicos.

Para llevar a cabo un uso eficiente de la energía y su conservación, es necesario considerar otra serie de aspectos, como el empleo de aislamientos adecuados o la instalación de generadores de energías renovables (solar, térmica, fotovoltaica...) para la obtención de una parte de la energía consumida por el edificio. La orientación del edificio es un principio aplicado desde las primeras construcciones, pero su eficacia sigue vigente pues favorece el empleo de la luz natural como alternativa a la eléctrica, contribuyendo no sólo al ahorro energético sino también al económico, algo que se ve reforzado mediante la instalación de sensores de luz. La regulación de la temperatura también ayuda al ahorro energético, algo que la tecnología facilita mediante la instalación de controles digitales directos, así como el control de la nivelación de CO₂ para que el nivel de la ventilación se adecue al de la ocupación del edificio.



Materiales naturales para construcción

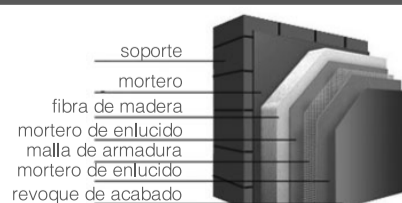
- Aislantes de fibras naturales: lana de oveja, cáñamo, fibra de madera...
- Pinturas, barnices y cales.
- Calderas de biomasa.

Solicite sin compromiso un estudio energético de su edificio o una propuesta de rehabilitación de la fachada de su comunidad

Rehabilitación de fachadas

Ahorre hasta un 40% en calefacción

BKN system
by Bioklima Nature



El sistema de aislamiento BKN system mejora la envolvente térmica y acústica en rehabilitaciones. Se compone de diferentes elementos, cada uno de los cuales desarrolla una función específica